

FINALIZÓ SEMANA NACIONAL POR LA EDUCACIÓN

Movilizaciones, protestas y plantones en todos los municipios y capitales del país, dieron cierre el pasado 3 de octubre, a la semana por la defensa de la educación pública, financiada y administrada por el Estado, convocada por la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación, Fecode. / P. 10

DECLARACIÓN DIGNIDAD AGROPECUARIA, AHORA MÁS QUE NUNCA

Al calor de la masiva expresión de los movimientos de Dignidad Cafetera, Dignidad Arroceras, Dignidad Cacaotera, Dignidad Panelera, Dignidad Papera, Dignidad Lechera y Dignidad Cebollera. Así poco a poco, las Dignidades se extendieron a otros géneros agrícolas y pecuarios, hasta consolidar a Dignidad Agropecuaria Colombiana. / P. 11

ENTREVISTA CON BRIAN FINNEGAN, DE LA AFL-CIO. EN EE.UU. LA SITUACIÓN LABORAL Y SINDICAL NO ES COLOR DE ROSA, Y CADA DÍA EMPEORA

Es un hecho que el modelo económico neoliberal ha hecho estragos en todo el mundo; tanto que ni el propio Estados Unidos, país donde se "cocinó" y afianzó este modelo, se salva de tales estragos. El señor Finnegan fue uno de los delegados fraternales del sindicalismo internacional invitado al VI Congreso de la CUT en Santa Marta, y dio una breve entrevista. / P. 12

FORO: LOS TLC, INDUSTRIA Y EMPLEO NACIONALES. BALANCE DEL TLC

Colombia cuenta con 10 acuerdos comerciales vigentes y otros 5 firmados y/o negociados. Entre los más reconocidos se encuentran los tratados con EE.UU., la Unión Europea, Canadá, Alianza Pacífico y Corea del Sur, los cuales hacen parte de los mencionados "acuerdos de nueva generación", que contemplan elementos adicionales a los estipulados por la OMC. La apertura comercial comenzó en Colombia hace 25 años, pero los TLC marcan una nueva etapa en las relaciones económicas con otros países. / P. 14

MOVILIZACIÓN DE CORTEROS DEL INGENIO RISARALDA EN LA VIRGINIA

Los corteros de caña y demás trabajadores que realizan actividades para el Ingenio Risaralda, valerosamente organizados en Sintrainagro, realizaron una nueva movilización por sus derechos laborales, ya que la empresa reiteradamente fortalece la intermediación laboral a través de las SAS. / P. 15

El VI Congreso CUT ratifica su lema central: **POR PAZ, SOBERANÍA, DEMOCRACIA Y DERECHOS LABORALES**



Más de 1.200 delegados sindicales se reunieron en Santa Marta del 23 al 26 de septiembre en el VI Congreso de la Central Unitaria de Trabajadores de Colombia, CUT, que tenía por objeto consolidar la lucha por la formalización laboral, el reconocimiento de los derechos de los trabajadores, el respeto por el derecho de asociación y sindicalización, y el aumento de la afiliación sindical; de esta manera se consolidarán los derroteros de esta central sindical, por paz, soberanía, democracia y derechos laborales. Arriba y abajo, dos aspectos del Congreso.



JORNADA MUNDIAL POR EL TRABAJO DECENTE

7 DE OCTUBRE



7 DE OCTUBRE 2014
PUNTO DE ENCUENTRO
4PM / CALLE 26 CON CARRERA 7MA



EDITORIAL

Luis Alejandro Pedraza Becerra
Presidente

En nombre de la Central Unitaria de Trabajadores de Colombia, de su Junta Directiva Nacional, del Comité Ejecutivo y las subdirectivas regionales, saludo la presencia de todas y todos los delegados oficiales y fraternales presentes para la participación activa en nuestro VI Congreso.

Saludo también la presencia de los invitados especiales, personalidades de la política, de hermanas organizaciones sociales y sindicales, dentro de ellas, la destacada representación de la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC).

Damos la bienvenida y expresamos el reconocimiento a la presencia de las delegaciones internacionales de organizaciones amigas presentes, incluidas las centrales sindicales internacionales y las federaciones sindicales internacionales.

Damos nuestro reconocimiento a las autoridades del gobierno municipal de la ciudad de Santa Marta, por su presencia y su invaluable cooperación para la buena organización y desarrollo logístico de este Congreso.

Saludamos y reconocemos la presencia de las personalidades y profesionales invitados como panelistas en los foros de este Congreso y desde ya, reconocemos su aporte intelectual que indudablemente se constituirá en insumo para los debates previstos en la agenda.

Nos encontramos en Santa Marta, Distrito Turístico, Cultural e Histórico, capital del departamento de Magdalena y tercer centro urbano de importancia en la región Caribe.

Según la historia el invasor español Rodrigo de Bastidas, la fundó luego de desplazar a sangre y fuego a los aborígenes caribes, el día 29 de julio de 1525 constituyéndose en la ciudad más antigua que existe en Colombia y la segunda más antigua de Suramérica. En otras palabras, en este sitio en donde celebramos nuestro VI Congreso, se vivió la primea invasión a nuestra geografía y la segunda al territorio ahora llamado latinoamericano. Por esta razón, nuestro VI Congreso rinde homenaje al libertador Simón Bolívar, quien murió en la Quinta de San Pedro Alejandrino, cercana a este recinto de Santa Marta y esa fecha luctuosa, fue un 17 de diciembre de 1830, cuando apenas surcaba los 47 años de edad. Muy joven para un luchador, un revolucionario que había recorrido de Bogotá a La Paz, a caballo y a pie, que había sido presidente de Bolivia, del Perú, presidente de La Gran Colombia, en diferentes momentos de la lucha libertadora, lo que Bolívar logró fue liberarnos de ese yugo colonial español que trajo Rodrigo de Bastidas y que había durado tres siglos, después de la invasión de esta geografía, que como ya lo dije, después se llamó América. No fue una tarea fácil. En una gran lucha ideológica, fue capaz de unificar todas las fuerzas por un solo ideal, la independencia económica y política.

El ejército de Bolívar, que recorrió el norte de Suramérica, no hacía diferencias ni de clase ni de raza. Incorporó a los blancos descendientes de españoles, a los indios que apoyaron su lucha, a los negros esclavizados, a los mestizos de las tres razas.

Esta pequeña cita de la historia, nos lleva a la reflexión de seguir el talante, el pensamiento pluralista sin distinción política, de raza, de sexo o etnia de Bolívar en su lucha revolucionaria, para hacer de él nuestra fuente de inspiración en este Congreso y dirimir las diferencias por la vía de la inteligencia, la tolerancia, el respeto profundo a las diferencias en materia de concepción política, ideológica o de visión sindical, siempre en el camino de lograr la prevalencia de la unidad y la construcción de una CUT protagónica y mejor, en el curso de la historia y de los tiempos.

Rendimos homenaje de respeto y veneración a los más de 3.700 mártires sindicalistas que ofrendaron su vida en la gran batalla por la construcción y consolidación de la Central Unitaria de Trabajadores de Colombia, y como elemental reconocimiento y reciprocidad, estamos llamados a definir y entregarles a ellos y a nuestras bases, las mejores conclusiones de este VI Congreso.

También la historia nos recuerda que, en noviembre de 1986, en la ciudad de Bogotá, como manifestación clara de la voluntad política de los más diversos e importantes sectores sindicales de la época, nace la Central Unitaria de Trabajadores de Colombia.

Discurso de instalación oficial del VI Congreso CUT



La creación de la CUT constituyó para la época el hecho más importante realizado por los trabajadores colombianos, en la perspectiva de superar 40 años de división introducida en sus filas por los empresarios, los partidos tradicionales y la Iglesia Católica. Los constructores de la nueva Central buscaron, introducir en la vida sindical del país, nuevas dinámicas y métodos de trabajo que llevaran al sindicalismo colombiano a transitar por el camino de la defensa consecuente de los derechos de los trabajadores y trabajadoras, del abandono de prácticas contestatarias para asumir conductas propositivas en la mesa de negociación, a entender que el sindicalismo debe asumirse como organización con vocación de poder, a preocuparse y participar en la solución de los grandes problemas de la sociedad y el Estado, a sentirse parte integral del sindicalismo mundial y por tanto, a tener posiciones claras, en ese contexto.

Con respecto a las transformaciones que en el momento se daban en el mundo, como resultado de los grandes avances de la ciencia y la tecnología, desde su nacimiento, la CUT comprendió que el resultado de esos avances, la globalización, no sería puesta al servicio de la sociedad global, sino de las economías altamente desarrolladas, del capital financiero especulativo y las empresas multinacionales, abriendo para ello las economías de los países en desarrollo, permitiendo la libre circulación de capitales, bajando los salarios y protegiendo de manera rígida, la denominada propiedad intelectual, pero cerrando las fronteras para la movilidad de los trabajadores y ciudadanos del mundo.

No se puede dejar de señalar que aquel congreso tuvo dentro de sus preocupaciones, otorgarle a los dirigentes y bases de la CUT un mandato claro en materia de unidad orgánica del sindicalismo colombiano, sobre lo que seguimos trabajando, como el de adelantar como táctica de trabajo permanente, practicar una política amplia de unidad de acción con las organizaciones hermanas del sindicalismo colombiano, lo mismo que con las organizaciones del campo popular, entre ellos, los partidos y movimientos

democráticos afines al ideario, y plataforma de lucha de nuestra Central en Colombia, y en lo internacional. Lo anterior, en el camino de generar condiciones políticas favorables para impulsar las grandes transformaciones económicas, políticas y sociales que requiere Colombia.

Al iniciar el VI Congreso debemos reconocer, que si bien, la CUT, es hoy una organización reconocida y respetada en el concierto nacional e internacional, por su representación, vinculación a la lucha social y trabajo permanente por la consolidación de la democracia y la defensa de los derechos humanos, entre ellos los derechos de los trabajadores y trabajadoras, aún quedan pendientes por desarrollar, muchas de las directrices emanadas del primer congreso, entre ellas la unidad de los trabajadores y trabajadoras del país.

Coyuntura mundial

Dicho lo anterior, a manera de antecedente histórico, debo señalar que realizamos el VI Congreso de la CUT, en el marco de una coyuntura internacional extraordinariamente convulsionada.

En primer lugar, asistimos a una recomposición del escenario global, pasando de un mundo unipolar a la consolidación de otro multilateral, como consecuencia del debilitamiento de muchos años de hegemonía de Estados Unidos, especialmente sobre los países en desarrollo, al surgimiento de nuevos centros económicos, especialmente en Asia, con capacidad de disputarle a Estados Unidos, los escenarios en los que se desenvuelve la economía mundial.

Estos hechos, están acompañados de verdaderas explosiones sociales y políticas, de levantamientos insurreccionales propiciadas por occidente en el Medio Oriente, del fortalecimiento en esa región de movimientos integristas islámicos, que se levantan contra la influencia externa, particularmente de Estados Unidos, y el control de la riqueza petrolera por parte de empresas multinacionales, la pretensión de corrientes integristas de instaurar estados teocráticos islámicos en el oriente medio, la disolución de Iraq y la guerra civil en Siria contra la dictadura de Bashar Al Asad.

A estos hechos se les debe sumar, para configurar la nueva realidad internacional, el surgimiento de Rusia como potencia con pretensiones hegemónicas, lo que ha dejado ya como resultado la separación de Crimea y el resurgimiento de nacionalismos entre los pueblos rusos, que buscan entre otras asuntos, en lo inmediato, el desmembramiento de Ucrania para colocar estas regiones bajo la influencia del país de Putin.

Una mención especial, en el marco de esta realidad internacional, merece la criminal acción terrorista de Israel contra el pueblo de Gaza, la cual condenamos en su momento y lo seguimos haciendo, exigiéndole a la vez a la comunidad internacional medidas eficaces

que garanticen al pueblo palestino el derecho a existir como nación y a construir un Estado libre y soberano.

Para sumar a esta realidad anti-hegemónica de Estados Unidos, debemos reseñar la aparición en América Latina de gobiernos democráticos de corte alternativo, que se distancian cada vez más de la órbita norteamericana, pero sobre todo del modelo impuesto por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, algunos de los cuales se vinculan a bloques como el conformado por Brasil, Rusia, China, India y Sudáfrica, quienes han creado su propio banco para apoyar países en crisis y avanzan en el establecimiento de acuerdos bilaterales de cooperación para el acceso a fuentes de energía, incremento del comercio y las inversiones mutuas. Otros, se vinculan a nuevos organismos internacionales de reciente creación como Unasur y el Alba, entidades que gravitan por fuera de la órbita de Estados Unidos.

De otro lado, el occidente capitalista, ha visto colapsar sus economías como consecuencia de la quiebra de los bancos que manipularon irresponsablemente el sistema de hipotecas en Estados Unidos, que encarecieron la vivienda en España hasta niveles impagables por los compradores, al desbordamiento del endeudamiento de gobiernos como Grecia, Portugal, España, entre otras razones. En todos los casos, eso sí, los gobiernos acudieron presurosos a rescatar los bancos con presupuestos públicos obtenidos con el aumento brutal de los impuestos y el recorte sistemático de las conquistas sociales de los trabajadores y las trabajadoras.

El capital especulativo mundial, responsable de la crisis en la que aún se encuentran sumidos Estados Unidos y Europa, sigue usando el endeudamiento como una palanca de dominación, para imponerle a los países acreedores programas draconianos de ajuste, que han descargado sobre las mayorías sociales, el peso de la solución de la crisis mediante el pecaminoso sistema de socializar la pérdidas y privatizar las ganancias.

Panorama nacional: la reelección, proyecto excluyente

Para lograr su reelección, tras la derrota en primera vuelta, el presidente Santos convocó a todas las fuerzas democráticas a respaldarlo, como una condición para el avance del proceso de paz que se negocia en La Habana.

Dirigentes políticos, partidos y organizaciones sociales, académicos y periodistas, que han expresado severas críticas al modelo económico aplicado por el presidente Santos en su primera administración, decidieron respaldar su reelección, sólo como apoyo a la continuación del proceso de paz, dejando múltiples salvedades frente a la corrupción que ha campeado en su gobierno y a la política de beneficios ilimitados que el gobierno entrega a las empresas trasnacionales, en especial mineras y



Aspectos de la instalación del VI Congreso de la CUT en la Plazoleta de la Catedral de Santa Marta, el martes 23 de septiembre.

petroleras. Otros sectores de la política y la oposición, decidieron no votar, o lo hicieron en blanco, pues consideraron que el tema de la paz, no era más que un gancho utilizado por Santos, pues su interés específico y fundamental era la reelección.

En efecto, el apoyo que logró, permitió su reelección y el país creyó que se produciría un viraje sensible a un modelo más democrático, incluyente y sustentable: la desilusión inicial ha sido grande, pues la provisión de los altos cargos del gobierno, en este nuevo periodo, ha sido totalmente asignada a la maquinaria política, a los hijos de los caciques, a los herederos de las dinastías regionales y a los delegados de los grupos empresariales; al punto que en este país con un 15% de población afrodescendiente, no hay un solo ministro, ni alto dignatario de Estado que lo sea; ni se ha vinculado al gobierno ninguna figura democrática de alta trayectoria.

El gobierno, que ha sido objetivo de diversas críticas, por el abultado gasto público y el despilfarro en rubros como publicidad y propaganda, se ha apresurado a proponer otra reforma tributaria, en la cual no se toca las exenciones y privilegios que benefician, como siempre, a las grandes corporaciones mineras, monopolios industriales, multinacionales, sector financiero, entre otros tantos, en cambio sí hay la posibilidad de que a futuro, el IVA a los consumidores, suba uno o varios puntos, gravando una vez más a la población consumidora con un impuesto claramente regresivo e impopular.

Al mismo tiempo, se propone una reforma al Estado denominada "Equilibrio de poderes" en la cual, a la vez que se propone eliminar la reelección presidencial y unificar los periodos con alcaldes y gobernadores, se pretende que los entes de control como la Procuraduría, sean asignadas por el ejecutivo: tenemos serios reparos a la labor que la actual Procuraduría ha cumplido al involucrar las creencias religiosas personales del Procurador y las posiciones respecto del aborto, el matrimonio de las parejas del mismo sexo; pero una Procuraduría democrática e institucionalista debe tener plena independencia del ejecutivo, para cumplir con eficacia su labor.

Como si lo anterior no fuera suficientemente grave, el Presidente de la República tuvo la osadía de recomendar en público, la designación de un Contralor afecto a sus intereses, con lo cual estamos llegando a la paradójica situación, de que el ente que controla a quienes manejan los recursos públicos, esté en cabeza de una persona propuesta por el poder ejecutivo, lo cual niega la independencia de los poderes y el balance de las ramas del poder público.

Por todo lo anterior, habría que decir que en lugar de haber aprovechado la coyuntura que el gobierno vivió en el momento de la reelección, para refrescar la democracia colombiana, se está produciendo un proceso de reconcentración de poder, en torno a la rama ejecutiva que lidera el Presidente de la República, lo cual resulta del todo inconveniente para la concreción de un Estado moderno.

Mención especial, se debe hacer de los compromisos adquiridos con los sindicalistas y pensionados, que respaldaron su reelección. El presidente-candidato se comprometió, una vez posesionado como nuevo presidente, a presentar un proyecto de Ley al Congreso de la República, mediante el cual los trabajadores y trabajadoras, recuperaran las horas extras y los dominicales arrebatados por Uribe mediante la Ley 789. Este proyecto, que fue anunciado en los primeros días de su mandato, es hoy objeto de una férrea oposición del sector empresarial, argumentando que devolver estos derechos de los trabajadores, pone en riesgo la competitividad empresarial. Aún el proyecto no se presenta al Congreso, como tampoco el que prometió para disminuir los aportes de los pensionados a la salud y dejarlos en igualdad al sector empleador, que fue ampliamente beneficiado por el gobierno de Uribe y el primero de Santos, que decir de las promesas efectuadas para el sector público y estatal, igualmente incumplidas como ofertas de campaña electoral.

Para completar este pobre panorama de la política laboral del gobierno, cabe señalar el anuncio hecho por el nuevo ministro de Trabajo, quien una vez posesionado en su nuevo cargo, manifestó que convocará para los primeros días de octubre la

Comisión Nacional de Concertación, para comenzar la discusión hacia la expedición del Estatuto del Trabajo. Ha sido una permanente exigencia de la CUT ese tema, pero el solo hecho de su mención por parte del gobierno, juntándola con la propuesta de la indexación de los salarios. Fue suficiente para que los empresarios expresaran su oposición a dicho proyecto del ministro, a tal punto que ha tenido que recular y afirmar, para tranquilizarlos, que la propuesta, como en el caso anterior, es inviable por los peligros que engendra para la competitividad del país.

La Organización Internacional del Trabajo, luego de una gran campaña internacional liderada por la CSI y la CSA, con la participación activa de la CUT, la CTC y la CGT, a través del Comando Nacional Unitario, incluyó a Colombia en la lista de los 25 países, que incumplen con la aplicación de los convenios internacionales adoptados y reconocidos y en ese caso con el convenio 81, por precariedad e ineficacia de la inspección en el trabajo. La derrota al gobierno, luego de que la misma OIT le había señalado que tenía una política en progreso en materia de derechos laborales, es algo que debe estimularnos y reconocer que la CUT y la unidad de acción pueden con objetivos importantes. Y en esa misma vía debemos seguir trabajando contra la violación a los convenios 87 y 98 para próximas conferencias, máxime si el sector empleador en su mayoría se empeña en excluir el derecho a la huelga de la Constitución de la OIT y dejar prácticamente en la inocuidad los convenios 87 y 98. La CUT le ha dicho No a la presencia de Colombia en el club de los ricos del mundo, la OCDE, ingreso al cual ha solicitado el gobierno de Santos, sin siquiera ruborizarse, cuando las Naciones Unidas, califican a Colombia como el tercer país de mayor inequidad social en América Latina, después de Haití y Honduras, y uno de los diez primeros en el mundo. Claro que la hipocresía y el cinismo del capitalismo internacional que convive en el orbe, no le importa esa condición de miseria en Colombia, lo que le importa es que Colombia



tiene la tercera economía de mayor crecimiento en la región, y siempre en beneficio de los monopolios de poder capitalista nacionales, multinacionales y que nuestra soberanía nacional la hayan convertido en un terreno baldío sin seguridad jurídica para la denominada libre inversión.

Sólo la presencia de los trabajadores y las trabajadoras organizadas en el sindicalismo, con la participación responsable y seria de la CUT, que siempre ha estado decidida y comprometida, presidida de la movilización social y la protesta, podrá conseguir que el gobierno salga de su encerramiento elitista, y entienda que el país vive agudas tensiones sociales que requieren la implementación de reformas audaces, que repongan a los campesinos las tierras que les fueron robadas y permita el acceso de la ciudadanía a los espacios de participación política.

Las grandes movilizaciones agrarias, campesinas y estudiantiles, así como las sindicales, y dentro de ellas las del magisterio colombiano lideradas por nuestra organización afiliada Fecode, produjeron acuerdos y compromisos por parte del gobierno Santos y todas sin excepción, lo único que han recibido es el reiterado cinismo argumentado para su incumplimiento o el desvío de los recursos conquistados hacia los gremios, nada representativos, pero eso sí enquistados en el presupuesto, por ejemplo para la tajada de lo rural y agropecuario.

Paz y post-conflicto

Desde el congreso constitutivo, la CUT ha demandado a todos los actores del viejo conflicto armado que por largos años ha vivido Colombia, una solución política del mismo. Jamás la Central ha creído en la derrota militar de alguno de los actores involucrados en el conflicto. Ese clamor por la solución política nace de la convicción de que la violencia no será jamás el método para lograr las profundas transformaciones que necesita Colombia, pero también, porque los trabajadores y trabajadoras colombianas, históricamente han condenado estas prácticas que atentan, no solo contra el derecho fundamental a la vida, sino porque la experiencia, igualmente muestra, que el poder económico y político empotrado en las esferas del poder, aprovechan los desórdenes propiciados por los agentes de la violencia que se produce, bien al margen del Estado o desde su interior, para negar los derechos fundamentales de los trabajadores y trabajadoras, limitar la democracia, justificar la violencia contra las organizaciones sociales y sus dirigentes, e instaurar en ocasiones, verdaderos regímenes de terror, caso emblemático fue la detención del compañero del Comité Ejecutivo Nacional, Huber Ballesteros, detenido y encarcelado, por quien hemos exigido su libertad y continuamos exigiéndola en el presente.

El mundo, y particularmente el sindicalismo internacional, conocen el pro-

ceso de criminalización que ha sufrido el movimiento sindical colombiano por parte de agentes del Estado, los grupos armados ilegales de todos los pelambres y bandas criminales. Tres mil activistas y dirigentes sindicales asesinados, más de trescientas cincuenta organizaciones afectadas por diversos actos de violencia, trece mil acciones violentas de diversa naturaleza ejecutadas contra el sindicalismo en los últimos años, hacen del clamor por el cese de la guerra entre el Estado y la insurgencia, una obligación histórica.

Aprovecho la ocasión para reconocerle al sindicalismo internacional, a la CSI y a la CSA, su solidaridad incondicional, su acompañamiento siempre fraterno en los diversos escenarios internacionales a donde los sindicalistas colombianos hemos ido a elevar nuestras denuncias, no solo contra los bárbaros efectos de la violencia sufrida, también por la negación sistemática de los derechos de los trabajadores y trabajadoras por parte de gobiernos y empleadores. Porque, debo decirlo, en Colombia la victimización del sindicalismo se ha propiciado, no solo por la vía de las armas, también por la vía de las normas.

La CUT, respalda el proceso de negociación política al conflicto armado, que se desarrolla en La Habana y exige unos acuerdos que conlleven al cese de la confrontación armada, lo cual permitirá un nuevo escenario que tendrá que vivir el país: donde el reconocimiento y la reparación a las víctimas, lo mismo que la implementación de los acuerdos sean parte de la reestructuración general del Estado hacia una reforma agraria integral, que empiece por la democratización en la tenencia de la tierra, el retorno de los 4 millones quinientos mil desplazados por violencia o abandono del Estado. Una reforma de educación con la participación activa y protagónica del magisterio colombiano, de la academia, de todos aquellos centros de investigación científica que pueden ayudar en verdad a trascender el anacronismo educativo que tiene avergonzada a Colombia en el fuero interno y en el campo internacional. Una reforma a la salud regresándole al Estado, la responsabilidad primaria constitucional, para que cese su utilización como negocio, corrupción o mercancía, una reforma profunda de carácter político que democratice en verdad la participación del pueblo y no se vuelvan a ver en la historia espectáculos deprimentes y vergonzosos como el presentado por el uribismo y el santismo, en una de las recientes cesiones de la Comisión Segunda del Senado, una reforma a la justicia que la rescate de la corrupción y la politiquería que la tiene en franca agonía con consecuencias terribles para la estabilidad nacional, e incluso la soberanía.

La CUT reitera el llamado al gobierno nacional a incorporar al Ejército de Liberación Nacional y al Ejército Popular de Liberación, a las negociaciones de paz, mediante el procedimiento más indicado para asegurar conjuntamente con Las Farc su desmovilización y consecuentemente desactivación como actores armados ilegales.

Como resultado de la implementación de la Ley 1448, conocida como Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, las centrales sindicales y Fecode, adelantan desde hace varios meses con el auspicio de la Unidad de Víctimas, un proceso hacia la reparación del sindicalismo como colectivo victimizado en el marco del conflicto armado. Este proceso se ha centrado en el último año y medio, en la realización de varios seminarios regionales, en los cuales los asistentes han dedicado sus discusiones a la construcción de los ejes básicos para la formulación de una propuesta de política pública, que sirva de base para la negociación con el gobierno nacional en la vía de la reparación colectiva al movimiento sindical.

Hay consenso en el sindicalismo, que la reparación debe darse con un enfoque transformador, étnico, territorial y de género, que atienda a la diversidad de las afectaciones sufridas por el movimiento sindical.

Debemos entender como enfoque transformador, la adopción de medidas que eliminen las condiciones estructurales, que permitieron la victimización del sindicalismo y se expidan otras que faciliten su crecimiento numérico y su reposicionamiento político, como un actor fundamental en la construcción del Estado social de derecho, tarea que deberá desarrollarse en el post-conflicto que se avecina.

La movilización social en Colombia

Como respuesta a las políticas gubernamentales impulsadas durante el primer mandato del presidente Santos, los sectores sociales emprendieron, especialmente durante el año de 2013 y lo que va corrido del presente, importantes y masivas acciones de protesta, de tal magnitud por su trascendencia política y el número de participantes, que llevaron al Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep) a consignar en su estudio "Las luchas sociales en Colombia 2013", que ese año ha sido el de mayor número de movilizaciones en Colombia en la última década. Este mismo estudio registró 1.027 acciones de movilización durante ese año, lo que pone en evidencia que la colombiana, es una sociedad en movimiento con altos niveles de participación ciudadana y "notoria visibilidad de sus actores" sociales, muy a pesar de lo que en su momento fue la opinión del gobierno en boca del Presidente, quien pretendió desconocer, por ejemplo, la existencia del exitoso paro nacional agrario.

La duración, composición social y la amplia cobertura nacional que estas movilizaciones tuvieron, lo mismo que los altos niveles de solidaridad alcanzados, son otras de las características que tuvo la coyuntura social que el país vivió durante los meses recientes.

En este congreso de trabajadores, rendimos homenaje a los masivos paros agrarios, de pequeños mineros artesanales, camioneros y estibadores de puertos, a los paros laborales adelantados principalmente por organizaciones y trabajadores de la CUT en empresas mineras y petroleras, de madres comunitarias,

de los trabajadores de la salud, de la justicia y la educación, a las huelgas y marchas estudiantiles reclamando educación gratuita, pero sobre todo, de calidad, a los paros cívicos de diversas regiones y ciudades exigiendo servicios públicos y construcción de carreteras y a quienes se levantaron para oponerse a la actividad extractiva de los recursos naturales.

Pero quizá una de las características más significativas de la coyuntura que reseñamos, lo constituyó la capacidad de cuestionar políticas fundamentales del modelo de desarrollo del gobierno, lo mismo que del modelo económico vigente. La denuncia de los efectos perniciosos que los tratados de libre comercio tendrán para el país, las trágicas consecuencias medio ambientales de la locomotora minero-energética, diseñada desde el gobierno de Álvaro Uribe y desarrollada por el gobierno de Juan Manuel Santos, la denuncia del abandono del campo y de la ya casi inviabilidad de la pequeña y mediana economía campesina, la entrega de la altillanura colombiana a los grandes capitales nacionales y extranjeros, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria del país, muestran esa capacidad cuestionadora señalada más arriba.

Muy a pesar de las decisiones del gobierno de desconocer el impacto y alcance de las movilizaciones, de la represión salvaje de organismos policiales como el Esmad, de las pretensiones de buena parte del empresariado de deslegitimar estas movilizaciones, del comportamiento nada democrático de los medios masivos de comunicación, las movilizaciones sociales obligaron, casi siempre al gobierno, a convocar mesas de negociación para discutir y pactar acuerdos en torno a las peticiones levantadas por los sectores participantes en ellas, siempre incumplidos.

El VI Congreso

El presente Congreso, además del tema de la paz, tendrá como ejes fundamentales de debate, el de la soberanía, la democracia y los derechos laborales, los cambios a introducir en la declaración de principios, los derechos de los jóvenes y las mujeres, las transformaciones en la estructura, la unidad orgánica y la acción de la CUT, el sistema electoral directo, todos, no cabe duda, temas de interés para el presente y el futuro de la Central. Por tanto invito a los delegados al Congreso a abordar las discusiones y la toma de decisiones con la mayor responsabilidad y el máximo respeto por las opiniones ajenas. Hagamos del congreso un escenario donde la pluralidad aflore, pero que ello no impida la búsqueda del mayor número de consensos posibles, para que la Central salga unida y fortalecida para beneficio de los trabajadores, trabajadoras y el país.

Declaro oficialmente instalado el VI Congreso de la Central Unitaria de Trabajadores.

Muchas gracias

En Santa Marta, se desarrolló el VI Congreso de la Central, por paz, soberanía, democracia y derechos laborales

Mil doscientos delegados trazaron el rumbo de la CUT

El pasado miércoles 24 de septiembre, el Ejecutivo Nacional de la Central Unitaria de Trabajadores de Colombia CUT, realizó el acto de instalación del VI Congreso de la Central Sindical, que se realizó hasta el viernes 26 de septiembre.

Mil doscientos delegados oficiales adscritos a todos los sindicatos filiales a la CUT fueron convocados para fijar directrices de su quehacer frente a la difícil situación laboral que afrontan los trabajadores en el país.

En el primer día del Congreso, se realizaron dos paneles, el primero sobre el tema de la paz, en el cual participaron: Alejo Vargas, profesor de la Universidad Nacional; Antonio Navarro, senador de la República; Jaime Caicedo, profesor de la Universidad Nacional y Domingo Tovar, ejecutivo de la CUT.

Los panelistas coincidieron en la necesidad de que se llegué a un acuerdo de paz en las negociaciones de La Habana, entre el gobierno y las Farc, y que se amplíen estos diálogos al ELN y al EPL. También expresaron la que el gobierno debe garantizar la reparación efectiva al movimiento sindical y a los dirigentes que han sido víctimas de la violencia.

En el segundo panel se dedicó al tema de la situación internacional de los trabajadores y estuvo a cargo de los delegados internacional, quienes manifestaron que en sus en sus países también se sufre el recorte de los derechos laborales y de las garantías sociales para el grueso de la población. De igual manera señalaron que sus organizaciones sindicales también realizan movilizaciones de resistencia y que se necesita de la mutua solidaridad de los trabajadores de todos los países.

Los delegados asistentes y comisiones extranjeras tuvieron la oportunidad de debatir y controvertir sobre los temas expuestos durante los paneles presentados.

Posterior al acto inaugural los delegados y el ejecutivo de la CUT asistieron a un cóctel de bienvenida en la Quinta de San Pedro Alejandrino donde a través de una ofrenda floral se le rindió tributo al Libertador Simón Bolívar.

Desde el día 25 y hasta el 26, los delegados se reunieron en las diferentes comisiones de trabajo para discutir sobre los aspectos de política sindical, organizativos, de proyección del trabajo sindical, educación, mujeres, jóvenes y sectores de la rama de la economía que hacen parte de la estructura de la Central; todo esto en el marco de una lectura de la situación nacional e internacional, y de manera particular, la situación actual de los trabajadores.



Al Congreso asistieron 1200 delegados en representación de 510 mil afiliados, agremiados en 750 sindicatos.

Los delegados asistieron en representación de 510 mil afiliados a la CUT, agremiados en 750 sindicatos; 690 de estos delegados son oficiales y 450 son fraternales y la asistencia de invitados de

organizaciones sociales y del sindicalismo internacional, como la Confederación Sindical de las Américas y la Organización Internacional del Trabajo, además de las centrales sindicales de Europa y América,

LO de Noruega, FNV de Holanda, Programa País de Holanda, CGT de Francia, Forca Sindical de Brasil, UGT de España, AFL-CIO de Estados Unidos, Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo, Internacional de los Servicios Públicos, Confederación de Trabajadores de Venezuela, Industriall, Unión General de Trabajadores del Ecuador, Comisiones Obreras de España, LO-TCO de Noruega y UNI Global Union.

Los delegados oficiales de los diferentes sindicatos afiliados trabajaron en las siguientes comisiones: reforma de estatutos, estructura organizativa y sistema electoral; situación política nacional e internacional; perspectiva del movimiento sindical nacional e internacional; política financiera; política educativa; plan de acción estratégico; plan de desarrollo alternativo frente al neoliberalismo; paz, derechos humanos y reparación colectiva.

La paz, la soberanía, la democracia y la política laboral, fueron los cuatro ejes temáticos sobre los cuales debatieron los delegados en este trascendental evento para el movimiento sindical colombiano.

El día 26 de septiembre, se realizó una plenaria que recogió los principales aportes de cada comisión y una declaración final (que se publica en este periódico), que determina una política renovada dentro del marco de sus principios y dentro del marco de la plataforma de lucha de la CUT. La tarea ahora será definir lo que ha de ser el plan de acción que deberá adoptar la junta nacional para hacer realidad y poner en la práctica las conclusiones de este congreso.

El Informativo CUT quiso conocer algunas percepciones de este importante evento para el sindicalismo colombiano que a continuación relacionamos.



Muestras culturales y artísticas del grupo de danza de la Universidad del Magdalena y el conjunto Los niños del Vallenato de Valledupar, deleitaron a los asistentes a la instalación del Congreso.



Brian Finnegan
Representante de la Central
Sindical los Estados Unidos
(AFL-CIO)

¿Cuál es su opinión acerca de las pocas garantías que se les da a los trabajadores en Colombia para sindicalizarse?

Nosotros tenemos mucha simpatía con ese problema porque nosotros en los Estados Unidos también tenemos muchos problemas, el proceso de sindicalización nuestra en muy problemático, no tenemos las garantías y el tema no funciona; la diferencia es que hace mucho tiempo no tenemos tanta violencia, que en Colombia la violencia sigue, siguen los despidos y hay una presión permanente, entonces estamos en campaña de muchos años para apoyar el movimiento sindical colombiano en ese desafío.

Creo que a través de la presencia de nuestro Centro de Solidaridad de la AFL-CIO, hemos adelantado programas e intercambios y después de la vigencia del TLC, que nosotros trabajamos en conjunto para oponernos, vamos a usar los mecanismos para exigir que haya respeto al derecho de sindicalización.

¿Cuál es la percepción de la violencia anti-sindical en Colombia?

Es increíble que un país que tiene tanta riqueza y tantas posibilidades para desarrollarse, no respete los derechos básicos, la represión es el costo máximo en cuanto se pone la vida de uno para exigir los derechos básicos, no solamente hay un costo económico, es el costo de la vida de uno como ser humano.

Este punto desde hace muchos años ha sido una prioridad del movimiento sindical internacional, nosotros estamos en esa lucha e incluyendo nuestra posición frente a la posibilidad de la nueva etapa de paz, construir la paz debe contener el tema laboral-sindical como eje central.

Actualmente en Colombia se adelanta un proceso de paz, ¿cuál es su apreciación al respecto?

La negociación no va a generar realmente resultados de una paz integral, está negociación es necesaria, nosotros la apoyamos, hasta el mismo gobierno de los EE.UU. dice que está respaldando el proceso, pero hay que entender que eso



La CUT realizó una ofrenda floral en la Quinta de San Pedro Alejandrino.

no va a garantizar que haya derechos y reparaciones colectivas para muchas comunidades y trabajadores afectados por la guerra de varias décadas, entonces es un paso necesario.

¿Qué se llevan ustedes como delegaciones internacionales de este VI Congreso de la CUT?

Participamos en la instalación y en un panel internacional, hemos visto mucha energía y participación democrática, hay un número de delegados muy alto, hay mucha vida y debate aquí en la CUT.

Luis Grubert
Presidente de Fecode

¿Cuál es la importancia del VI Congreso de la CUT?

Fue un hecho importante de mucha significación para nuestra clase trabajadora, para nuestra Central, porque de ahí salió el derrotero a seguir para enfrentar las políticas económicas y laborales que este gobierno viene agenciando, que afectan a los trabajadores, que afectan los intereses de los campesinos y al pueblo en general. Las luces que produjo el Congreso en el sano debate nos permitirá adelantar las acciones de movilización para confrontar estas políticas.

¿Cuál planteamiento llevaron los maestros al VI Congreso?

Para Fecode es fundamental el fortalecimiento de la unidad y la creación de los sindicatos por rama, para no tener ese archipiélago de pequeñas organizaciones.

La fortaleza depende de la unidad, en la Federación así lo hemos mantenido, si los demás trabajadores imitaran el ejemplo de Fecode eso daría mayor capacidad, mayor fortaleza en el reclamo y en las movilizaciones.

¿Qué opina el sector de los maestros de la formalización laboral, ejercida por gobierno y empresarios?

La precarización laboral tiene como objetivo ampliar la ganancia de los empresarios, solo avanzando en que la política salarial no sea residual, es lo que permitiría que tengamos un salario mínimo digno pero también que la política salarial satisfaga las necesidades básicas de la población; hoy no hay una equidad de los que ganan mucho y los que menos ganan, quienes más ganan son los empresarios, las multinacionales y el capital financiero, y quienes menos ganan somos los trabajadores, los que generamos la riqueza, dentro de las políticas de la Central se debe diseñar una estrategia que conduzca a una política salarial no residual.

Eleazar Pérez
Presidente CUT Córdoba

¿Cuál es su percepción de los paneles realizados durante el VI Congreso con respecto a la paz y al tema internacional?

Todos los panelistas que intervinieron apuntaron a la difícil situación que hoy viven en este país todos los trabajadores; apoyar decididamente el proceso de paz fue hacia donde apuntaron todos los panelistas, porque creemos que para que

haya una paz laboral debe haber una paz política y una de las formas para conquistar este anhelo de todos los trabajadores colombianos es que los trabajadores participen en este proceso a través del impulso, del apoyo al proceso de paz.

Armando Carabalí
Sintraemsdes, subdirectiva
Santander de Quilichao

La importancia del VI Congreso fue que se debatieron las tesis de las diferentes corrientes en miras de la unidad del movimiento sindical y nos pusimos de acuerdo en temas relevantes y trascendentales, para que el pensamiento y lucha de los trabajadores surjan.

Luis Eduardo Rumo
CUT Nariño

Se debatió a profundidad la problemática general de los trabajadores, se le buscaron soluciones y también protestamos contra el modelo neoliberal, para que los trabajadores tengamos más posibilidades de trabajo y podamos sindicalizarnos porque hay una baja participación de los trabajadores en el sindicalismo, los trabajadores deben conocer la importancia de estar sindicalizados para la defensa de sus derechos.

En el VI Congreso tuvimos la oportunidad de expresar las opiniones, eso da cuenta del respeto que hubo entre las diferentes posiciones que hay al interior de nuestra central.

Karola Enríquez
Junta Directiva Nacional de
Asonal Judicial SI

Este VI Congreso es de suma importancia para los trabajadores de Colombia porque define la línea de nuestra Central frente al segundo gobierno de Santos que no puede ser otra que la oposición a todas sus políticas lesivas a la nación y al pueblo.

Vamos también a impulsar el crecimiento de la Central impulsando la afiliación en la juventud trabajadora, sector que es uno de los más afectados por la política de negación de derechos laborales y a favor de las multinacionales y del capital extranjero.



El equipo administrativo de la CUT trabajó por el buen desarrollo del evento.

Trina Chavarría
 Presidenta CUT Antioquia

El Congreso nos dio las pautas de comportamiento de nuestra Central para el próximo cuatrienio, esto pasa por la elaboración de un plan de acción que nos permita a nosotros conducirla hacia el crecimiento político.

Las conclusiones de este Congreso nos darán las pautas de crecimiento y el direccionamiento de nuestro accionar en lo que tiene que ver con la defensa de los derechos e intereses de la clase trabajadora colombiana y en especial afiliada a la Central y nuestro comportamiento en contra de las políticas neoliberales que nuestro actual gobierno y los gobiernos de todo el mundo, tienen para arremeter en contra de la clase trabajadora.



Diálogo, debates y consensos, fueron el común denominador del VI Congreso de la CUT.

finanzas y las estrategias para contrarrestar las políticas que se están dando en el gobierno de Santos.

do la reivindicación obrera de nuestros trabajadores a nivel de Colombia bajo este modelo neoliberal.

a tener una presencia importante y de esta manera luchar por la reivindicación de los derechos de los trabajadores.

Dibeth Quintana
 Uso, seccional Bucaramanga

Este VI Congreso fue importante porque pudimos interactuar entre los diferentes compañeros de los sindicatos, traer nuevas ideas para el desarrollo de políticas que vayan en contra del modelo neoliberal y capitalista que nos está golpeando a todos los trabajadores y trabajadoras en general. En el Congreso también se debatió frente al cambio de estatutos, el manejo de las

Jorge Buchelli
 Presidente CUT Putumayo

El Congreso fue relevante en tanto estamos buscando la renovación de la clase sindical obrera de Colombia y ante todo de la juventud presente, recuerde que la CUT es una central obrera que aglutina los sindicatos más grandes que tiene Colombia y creo que esa función y ese deber que viene haciendo la CUT es muy loable, ante todo cuando estamos buscando

Wilson Sáenz
 Presidente CUT Valle

En el VI Congreso se trazó la ruta a seguir de los trabajadores, por eso construimos entre todos una alternativa para sacar adelante la propuesta de conquista de los derechos laborales de todo el pueblo colombiano. Al congreso fue una gran delegación de la CUT Valle, quienes apoyamos en la definición de políticas que no vayan solo en beneficio de los trabajadores afiliados a la CUT, sino de todos los trabajadores en Colombia.

Nancy Ramos
 Adea Barranquilla

El sexto congreso marca la trascendencia de la CUT en estos momentos en que el país se encuentra en la búsqueda de la paz, nosotros como trabajadores y como luchadores por una Colombia mejor, la Colombia que soñamos indiscutiblemente, estamos apoyando el proceso de paz, queremos una Colombia soberana, democrática y que se respeten los derechos de los trabajadores colombianos.

José Asmed Ospina
 Sunet Subdirectiva Tolima

En el VI Congreso pudimos conocer los lineamientos y cómo fortalecer la Central, desde el V Congreso se ha avanzado, por ejemplo con la creación del SUNET, como una expectativa del sector estatal, donde invitamos a todos los compañeros al servicio del estado para que entendamos ese propósito de la CUT, en el que pretendemos que haya menos sindicatos, con más afiliados, para que realmente se pueda llegar a las esferas del gobierno nacional,

Alfonso Ahumada
 Presidente CUT
 Bogotá-Cundinamarca

Nosotros hemos considerado que el evento más importante del movimiento sindical en Colombia es el Congreso de la CUT, es la menos débil, debemos hablar en esos términos por que la cantidad de afiliaciones que existen en Colombia no pasan del 4 por ciento, y creo que el propósito fundamental y que todas las corrientes de la CUT comparten es el fortalecimiento, el crecimiento y el mejoramiento de la estructura.



Representantes de las delegaciones internacionales LO de Noruega, FNV de Holanda, Programa País de Colombia, CGT de Francia, CSI de Costa Rica, Forca Sindical de Brasil, UGT de España, AFL-CIO de EE.UU., OIT de Perú, Iscod de Colombia, CTA de Argentina, ISP de Brasil, CTV de Venezuela, Industrial de Colombia, UGTE de Ecuador, Comisiones Obreras de España y CUT Brasil, entre otros, estuvieron presentes en la apertura del evento.



Informativo

Periódico de la Central Unitaria de Trabajadores de Colombia (CUT)
 Bogotá D. C., septiembre-octubre de 2014 / Edición N° 90

COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL
 Período 2013-2017

Luis Alejandro Pedraza B.
 Presidente

Gustavo Suárez Guzmán
 Primer Vicepresidente

Rafael Alberto Molano Piracoca
 Segundo Vicepresidente

Fabio Arias Giraldo
 Secretario General

Winston Petro Barrios
 Fiscal

Jorge Alvin Anaya Martínez
 Director Departamento Finanzas y Tesorería

Elías Fonseca Cortina
 Director Departamento de Comunicaciones, Publicidad y Propaganda

Domingo Tovar Arrieta
 Director Departamento Derechos Humanos y Solidaridad

Humberto Polo Cabrera
 Director Departamento de Recursos Naturales y Medio Ambiente

Guillermo Rivera Zapata
 Director del Departamento de Salud en el Trabajo

María Doris González
 Directora del Departamento de Seguridad Social

Tarsicio Rivera Muñoz
 Director del Departamento de Educación, Formación y Capacitación

Francisco Maltés Tello
 Director del Departamento de Investigación y Proyectos

María Rosalba Gómez Vásquez
 Directora del Departamento de la Mujer

Ligia Inés Alzate Arias
 Directora del Departamento de la Juventud y del Menor Trabajador

Gilberto Luis Martínez Guevara
 Director del Departamento de Organización y Planeación

Witney Chávez Sánchez
 Director del Departamento de Relaciones Laborales y Negociación Colectiva

Alvaro José Vega Caicedo
 Director del Departamento de Asuntos Jurídicos y Legislativos

Alberto Vanegas Zuluaga
 Director del Departamento de Asuntos Relacionados con las Empresas Transnacionales (ETN) y la Responsabilidad Social Empresarial (RSE)

Alirio García
 Director del Departamento de Relaciones con los Sectores Sociales

José Diógenes Orjuela García
 Director del Departamento de Relaciones Internacionales

CONSEJO DE REDACCIÓN
 Elías Fonseca C., José Diógenes Orjuela García, Fabio Arias G., Tarsicio Rivera M., Luis Alejandro Pedraza B., Francisco Maltés Tello.

PRODUCCIÓN Y EDICIÓN
 OFICINA DE PRENSA CUT / KAROL LOAIZA / ARIANNA REGINO
 DISEÑO DE MAQUETA Y DIAGRAMACIÓN
 ÉDITER ESTRATEGIAS EDUCATIVAS
 CTOVARLEON@GMAIL.COM

Fotos: Oficina de Prensa CUT, Claudia Palacio, Jorge Becerra, Manuel Mora, ENS, J. Alberto Cano, Pedro P. Sierra y tomadas de Internet.

NOTA: EL CONTENIDO DE CADA ARTÍCULO ES RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA DEL AUTOR.

Visite nuestra página electrónica: www.cut.org.co
 Comentarios y sugerencias: prensacut@cut.org.co / calle 35 N° 7-25, piso 9 / Tel. 3237550
 Bogotá, Colombia, Suramérica



Declaración VI Congreso CUT

POR PAZ, SOBERANÍA, DEMOCRACIA Y DERECHOS LABORALES

Situación internacional

La crisis capitalista, la más profunda desde la Gran Depresión de 1929 y de la cual aún no se sale, viene siendo descargada sobre naciones, pueblos y trabajadores. La ofensiva, que es impulsada desde las grandes potencias encabezadas por Estados Unidos y la Unión Europea, ha ahondado la desigualdad y ha desatado diversas conflagraciones, especialmente en Medio Oriente y Asia, donde repican tambores de guerra.

La reciente decisión de lanzar una nueva intervención directa en Siria e Iraq, utilizando las sofisticadas técnicas de su fuerza aérea con bombardeos desde drones, pone de presente la verdadera condición del espurio Nobel de Paz Barack Obama, que recurre a la fuerza de su poderío militar para invadir sin sujetarse a norma alguna, ahora con el pretexto del Estado Islámico (EI). Sin embargo, los resultados de sus más recientes invasiones en Afganistán, Iraq y Libia nos muestran que el otrora todopoderoso imperio gringo está en declive y no cuenta con la suficiencia y mandato que le precedieron en idénticas actividades filibusteras en el pasado. Estados Unidos sufre hoy las crisis propias de las naciones imperialistas, razón que lo hace mucho más agresivo, al extremo de convertirse en el principal peligro contra la soberanía del resto de naciones del mundo.

Los Estados Unidos metieron mano en los asuntos propios del pueblo ucraniano, fraguaron actividades subversivas y financiaron grupos antigubernamentales contra el legítimo presidente Yanukóvich sindicándolo de mantener estrechos lazos políticos y económicos con Rusia y oponerse al tratado de libre comercio con la Unión Europea. Ucrania es hoy objeto de un pulso estadounidense que se ha concretado en la ampliación del radio de acción de la OTAN hasta colocarlo en la frontera rusa. Gas, petróleo y despensa agrícola, junto con puntos estratégicos claves en el aspecto militar, son los asuntos que rondan éste escenario que puede generar situaciones de mayor complejidad en el futuro inmediato.

En el genocidio ocurrido en Palestina con la muerte de más de 2.000 personas, la mayoría civiles indefensos y muchos de ellos niños, hay un responsable directo, que es Israel, pero un mentor innegable, Estados Unidos. La ocupación debe cesar. Los palestinos tienen derecho a un territorio donde establecer su nación y a su autodeterminación como pueblo. Los demócratas del mundo entero deben ser solidario con su causa. La CUT cumplió y cumplirá con este deber ético y moral.

Los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Suráfrica) son países que procuran socavar el dominio económico y militar

norteamericano. Estas potencias emergentes se han asociado con el fin de crear organismos económicos con fondos para eventuales préstamos, definen realizar intercambios comerciales en sus propias monedas buscando desechar el dólar como coyunda extorsiva, estrechan sus lazos comerciales y coordinan acciones en organismos multilaterales y, aunque sus avances son aún incipientes, no dejan de ser inquietantes para Estados Unidos. Los trabajadores debemos ver con agrado toda reivindicación de los derechos a la soberanía de cualquiera de las naciones del mundo. Somos los primeros en aupar las medidas que los países adopten en contra de la dominación imperialista.

En esta línea de conducta, respaldamos a los gobiernos democráticos de América Latina que se han distanciado del gobierno imperialista de Estados Unidos desde distintas ópticas, niveles y procedimientos. Rechazamos las agresiones e intromisiones de toda índole que se lanzan desde Washington contra Venezuela, Cuba, Bolivia, Argentina y demás países, no solo los intentos de desestabilización política y económica, metiendo narices en los asuntos internos de estos países, sino también la extorsión económica con los llamados fondos buitres.

En medio de esta tormentosa situación, América Latina ha logrado construir gobiernos alternativos, democráticos y progresistas, fortalecidos por importantes procesos de movilización popular que, a partir de la derrota del ALCA, han dado respuesta a las políticas neoliberales e imperialistas con políticas que han fortalecido el papel del Estado y recuperado derechos y libertades usurpadas en periodos anteriores.

Desafortunadamente, en Colombia no se ha podido construir un gobierno del estilo de la mayor parte de las naciones suramericanas.

Segundo gobierno de Santos

Con la reelección del Gobierno de Santos se prevé la continuidad en la aplicación de las medidas económicas y sociales neoliberales, iniciadas desde 1990 con la apertura económica y seguidas con los depredadores tratados de libre comercio, TLC, especialmente los firmados con EE.UU., la UE y la Alianza del Pacífico, que han profundizado la pérdida de soberanía económica y la entrega de nuestros recursos, mercados, sectores productivos nacionales y mano de obra abarataada a los intereses de las grandes transnacionales y al parasitario capital financiero.

El propósito de la paz por la vía del diálogo y de una solución política negociada al conflicto armado que hoy intentan concretar el gobierno nacional y la guerrilla de las FARC-EP en La Habana y que se espera



La declaración política fue aprobada por unanimidad.

sea extendida a un similar proceso con el ELN y el EPL, es muy importante para los trabajadores y el pueblo. Por ello la CUT ratifica su respaldo a dicho proceso y espera que sea refrendado respetando el interés de la nación.

Como un tema que vincula a la nación entera, la CUT acoge el clamor para que se concrete cuanto antes un cese al fuego y se otorguen garantías a todo el pueblo para que sea protagonista en la construcción de una Colombia con plenas libertades, soberanía, derechos e igualdad.

Es necesario que las corrientes alternativas, democráticas y progresistas se constituyan en una opción de gobierno distinta a las militaristas y a las que entrañan el modelo neoliberal y la barbarie.

Nuestra realidad económica, social y laboral, caracterizada por la quiebra del sector productivo nacional y el predominio de las multinacionales, el mayor desempleo y desigualdad en América Latina, una informalidad laboral del 70%, la ausencia de una política de trabajo decente, la salud privatizada y el fin de las pensiones, los empleos precarios y los bajos ingresos, acompañado todo de una violencia antisindical que no para y una impunidad del 98% que sirve de amparo a las fuerzas de ultraderecha y con una afiliación sindical

de menos del 4%, es un cuadro que corresponde al mayor desafío que ha enfrentado en toda su historia el movimiento obrero y que a la CUT, en particular, la obliga a recuperar el protagonismo social y político, junto con el resto de fuerzas democráticas.

El discurso de posesión del presidente Juan Manuel Santos para su segundo periodo se centró en tres temas: la paz, la equidad y Colombia la más educada. Nada distinto a lo manifestado en campaña y a lo transitado en su primer cuatrienio.

En el tema de la paz, la CUT ha sostenido que el gobierno debe hacer todos los esfuerzos por concretar un acuerdo que dé fin al conflicto armado. Sólo nos basta ratificar nuestros deseos por que así sea y cuanto antes mejor; convencidos de que en esa nueva situación, los trabajadores y la población podremos adelantar con más vigor las movilizaciones que en medio de la resistencia civil permitan mejorar las condiciones de vida digna, como también las garantías laborales y los derechos democráticos.

Los anuncios de un país con mayor equidad contrastan con lo realizado en los primeros cuatro años de su gobierno. La alta informalidad laboral y el panorama desolador de la tercerización fustigaron a los asalariados de todos los renglones de la producción con la consabida inestabilidad, precarización laboral, desempleo y pérdida de importantes garantías y derechos. El Estado sigue siendo el empleador con mayor cantidad de trabajadores sin vinculación directa, pues en la mayor parte de las

instituciones gubernamentales campean la precarización y la informalidad. Saludamos y respaldamos las crecientes luchas y movilizaciones de distintos sectores de trabajadores estatales y privados contra semejante ignominia.

De igual manera, frentes de trabajo minero-energéticos como el petróleo y el carbón; las plantaciones de palma, banano, caña y flores; las grandes plataformas de centros comerciales; las transportadoras y los puertos y, en general las actividades del sector privado, son atendidos por millones de trabajadores a los cuales se les niega la estabilidad laboral, condición necesaria para poder construir sindicatos y tener derecho a una negociación colectiva que reivindique unos salarios dignos y reconquiste vitales prestaciones económicas. Para que no haya duda de lo anterior, Colombia ha sido objeto de debates, sanciones y requerimientos año tras año en las conferencias de la OIT. Y este año, el de la reelección de Santos, nuestro país fue incluido en la deshonrosa lista de los 25 países que más violan los derechos laborales, en este caso, el Convenio 81 de la OIT.

El presidente Santos completa 25 años de estar aplicando el neoliberalismo desde los diferentes gobiernos en que cuyo gabinete ha participado y no hará más que profundizar la política económica que acuñó en su anterior mandato. Más tratados de libre comercio como el de la Alianza Pacífico y nuevamente el tratado con Corea, que reafirmará la ya precaria existencia de la producción nacional, tanto industrial como agropecuaria, resentida por

los más de 14 TLC ya firmados, los cuales llevan implícita la garantía a las multinacionales de empleo barato y precario para el incremento de sus ganancias.

Por cuatro años más, el país sufrirá la aplicación de políticas retardatarias en contra del interés nacional, seguirá adelante en el otorgamiento de condiciones favorables a la inversión extranjera en la gran minería, el sector financiero, las grandes obras de infraestructura y los servicios. La agricultura, la ganadería y demás renglones de la producción, como también la educación y la salud serán las víctimas, con la consecuente asfixia de los productores e inversionistas nacionales. El equipo ministerial es un reflejo de lo que se nos viene en contra. Personajes como Néstor Humberto Martínez, el más emblemático representante de las multinacionales y el capital financiero, fue nombrado como superministro, lo que pone al desnudo el talante del gobierno de Santos.

El anuncio de la reforma tributaria para exprimir aún más a los sectores medios de la población desató el repudio generalizado de la opinión nacional, obligando al gobierno a retroceder de manera momentánea en su malévolo propósito. No más impuestos a la población, debe ser el grito de batalla. Si hace falta dinero para

financiar el presupuesto, los 12,5 billones deben recaer sobre el gran capital financiero y las multinacionales, principales actores del saqueo de las riquezas naturales y el trabajo de los colombianos.

Las reformas a la salud y la educación están centradas en afianzar las inequidades que en ambos sectores han deteriorado la calidad convirtiéndolos en negocio de los sectores privados. Denunciamos la declaratoria de ilegalidad de la huelga de Anthoc por parte del Ministerio del Trabajo. Llamamos a continuar la lucha por un sistema de salud sin la intermediación de las EPS y una educación pública, gratuita y de calidad financiada y ofrecida directamente por el Estado.

Para completar el cuadro del engaño, Santos lanza la frase “una Colombia educada”, que no dejará de ser parte de la carnada que oculta el anzuelo de la privatización y la entrega de la educación a las “alianzas público-privadas” como los neoliberales denominan ahora la privatización, tal como lo señala el informe del estudio de la Fundación Compartir, que Santos adoptó como su programa. Así lo comprueba el anuncio de las becas con el señuelo de favorecer a los más pobres para que accedan a la educación superior ofrecida por entidades privadas, mientras se mantiene la precariedad en la contratación laboral de los docentes universitarios.

El asunto para el presidente Santos no es la financiación de la educación pública de una manera adecuada, que garantice la permanencia de la totalidad de los que ingresen al sistema educativo ofrecido por el Estado, equipando a colegios y universidades con materiales y equipos avanzados para una educación del más alto rigor científico y una formación de los docentes para todos los niveles de la educación, acorde con los últimos aportes del conocimiento científico, la tecnología, las artes y el pensamiento. No, el asunto para este gobierno se reduce a un poco más de presupuesto para que los empresarios de la educación entren en el festín de los contratos, y terminen imponiendo las condiciones del mercado, arrasando de paso con las justas aspiraciones del magisterio colombiano de tener un régimen laboral con garantías y derechos, negados hoy por el Decreto 1278.

Agenda Laboral

Por lo anterior, este Congreso ratifica la agenda laboral presentada en el primer mandato del gobierno y reiterada al actual periodo presidencial, a saber:

- Libertades democráticas (derecho de asociación, negociación y huelga) y cese de la violencia contra los líderes y las organizaciones sindicales.
- Restablecimiento pleno de derechos y condiciones de trabajo digno.

- Reparación colectiva al movimiento sindical y construcción de la Mesa de Alto Nivel para la Reparación.
- Pronta y oportuna atención a los conflictos laborales y sindicales.
- Una política salarial progresiva para el salario mínimo y los trabajadores del Estado.
- Inspección laboral oportuna y eficaz.
- Impulso de una propuesta de Estatuto del Trabajo.
- Manifestamos nuestro apoyo y solidaridad con los pliegos presentados por las organizaciones populares que conforman la cumbre campesina, indígena, étnica y popular y las Dignidades Agrarias.
- La CUT mantendrá su posición de rescatar el derecho de negociación y huelga, que hoy empresarios y gobierno pretenden liquidar en la OIT.

Para la consolidación de esta agenda laboral, la CUT, con el resto del movimiento obrero, con el Comando Nacional Unitario y con todas las organizaciones sociales y políticas, promoverá la más amplia movilización, que nos permita incidir frente al gobierno y los empresarios en nuestras exigencias y que logren transformaciones democráticas y soberanas en el país.

La CUT fortalecerá sus relaciones con las diferentes organizaciones internacionales de los trabajadores, enarbolando las banderas del internacionalismo en la Jornada Mundial por el Trabajo Decente del 7 de octubre. Igualmente, el 10 de diciembre, Día Internacional de los Derechos Humanos, participará en la jornada nacional por la paz, entre otras iniciativas.

En este contexto general, la CUT seguirá trabajando en la construcción de la unidad de acción con los trabajadores y el movimiento popular colombiano, demandando soluciones a la problemática laboral, sindical y social. Recurrirá asimismo a las herramientas político-sindicales para lograr el restablecimiento de los derechos y libertades.

Denunciamos los montajes judiciales contra dirigentes sindicales como el caso del compañero Huber Ballesteros, miembro del Comité Ejecutivo de la CUT. Como él, hoy más de cien sindicalistas están encarcelados. Para ellos exigimos la libertad inmediata. Denunciamos también las declaratorias de ilegalidad de las huelgas, los despidos, las estigmatizaciones y los atentados contra el derecho a la vida que se suceden en todo el país.

La CUT expresa su disposición para que en Colombia se concrete un acuerdo de paz que nos permita el desarrollo de la lucha política civilizada y en un ambiente de debate democrático. El VI Congreso ratifica en esta declaración su lema central: Por paz, soberanía, democracia y derechos laborales.

Santa Marta, 26 de septiembre de 2014



Delegados internacionales, nacionales y personalidades públicas, acompañaron este VI Congreso de la CUT.



Llamado de la CUT a respaldar al magisterio

La Central Unitaria de Trabajadores de Colombia, CUT, analizó dentro del contexto de su VI Congreso, realizado del 24 al 26 de septiembre de 2014, la situación de derechos laborales y conflictos, registrando con suma preocupación la grave situación que afecta al magisterio colombiano y que se expresa claramente en las denuncias permanentes de nuestra afiliada la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación (Fecode).

Por lo anterior, la CUT reclama del gobierno nacional cumplimiento efectivo y eficaz, al incremento ofrecido en el presupuesto de la educación en Colombia, tal como lo ofreció el Presidente de la República en su discurso de posesión; retirar el lenguaje que estigmatiza al magisterio colombiano y que lo hace responsable de la pésima calificación que se le otorga a la educación en Colombia, cuando en verdad el único que tiene que responder, es el Estado por el abandono a la educación pública y el estímulo al desarrollo de la educación privada de regular y pésima calidad.

La CUT respalda las exigencias de Fecode respecto a sus derechos inalienables en sa-

lud; que se adopte e institucionalice como política estatal la campaña “las escuelas son territorio de paz y convivencia social”; por la derogatoria del Decreto 1278/02 y la negociación de un nuevo Estatuto Docente Único y, que el Presidente de la República de cumplimiento a los acuerdos firmados entre el gobierno nacional y Fecode.

Que se de protección real y efectiva, para que cesen los asesinatos de maestros y maestras, máxime cuando en el homenaje que se le rindió a los 2.778 mártires sindicalistas de la CUT, en nuestro VI Congreso, 1002 pertenecen al magisterio colombiano.

La CUT llama a todas sus organizaciones afiliadas y movimiento sindical en general; padres de familia y estudiantes, a respaldar masivamente la Jornada Nacional de Reflexión Educativa, protesta y movilización social, convocada por Fecode del 29 de septiembre al 3 de octubre de 2014.

Bogotá, 29 de septiembre de 2014

Luis Alejandro Pedraza Becerra
Presidente

Fabio Arias Giraldo
Secretario General

Finalizó semana nacional por la educación



Movilizaciones, protestas y plantones en todos los municipios y capitales del país, dieron cierre el pasado 3 de octubre, a la semana por la defensa de la educación pública, financiada y administrada por el Estado, convocada por la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación, Fecode.

Fecode desarrolló la gran Jornada de Movilización de la comunidad educativa, la sociedad en general y el magisterio a nivel nacional, contra el modelo neoliberal del gobierno de Juan Manuel Santos, por el derecho a la salud, la vida, el cumplimiento de los acuerdos, las garantías para el ejercicio de la labor docente y sindical y contra las amenazas, las extorsiones y violaciones de los derechos laborales y humanos de los educadores colombianos; a los largo de cinco días de actividades de análisis y debate, talleres de reflexión, foros, paneles y asambleas.

La semana por la educación que concluyó el 3 de octubre, desarrolló y analizó

cada día un tema específico: lunes 29, “La educación como derecho”; martes 30, “La salud como derecho humano”; miércoles primero, “Políticas públicas educativas y gubernamentales”; y jueves 2, “La escuela como territorio de paz”. En el marco de este escenario, maestros, directivos, estudiantes y padres de familia de todo el país se apropiaron de la difícil problemática que vive hoy el gremio de la educación.

Concentraciones, plantones, mítines y/o movilizaciones a partir de las 10:00 am, fueron algunas de las actividades de cierre que cada filial desarrolló en las regionales, en cumplimiento de las orientaciones de la Federación.

Para la dirigencia nacional del magisterio, la educación y la salud son derechos que el Estado debe garantizar, así como el respeto a la vida e integridad física de quienes son gestores de paz, cultura y pedagogía, de ahí la importancia de visibilizar la lucha de los educadores colombianos en defensa de estos derechos constitucionales.



Contra las medidas económicas del gobierno de Santos

Jornada nacional de protesta

El Comando Nacional Unitario integrado por las Centrales Obreras CUT-CGT-CTC y las Confederaciones de Pensionados, CDP y CPC, convoca a todas y todos sus afiliados y al conjunto del Pueblo Colombiano para que realicemos una jornada nacional de protesta contra las medidas económicas del Gobierno, este siete de octubre.

Desafortunadamente constatamos la continuidad de las políticas lesivas a los derechos de los trabajadores, como por ejemplo las constantes alzas en los combustibles, la pretensión de elevar el IVA en dos puntos para llevarlo al 18%, la negativa a desmontar los onerosos aportes en salud para los pensionados atendiendo las presiones de ANIF y Fedesarrollo, a pesar de haber suscrito un acuerdo con algunos sectores de los gremios económicos y los trabajadores en la Comisión Nacional permanente de concertación laboral y salarial.

Si a lo anterior le agregamos los temas de desempleo, de informalización, de tercerización laboral y en general un estado de precariedad para los trabajadores y los pensionados, no tenemos otra salida que la movilización popular en la búsqueda de hacer respetar nuestros derechos.

Ahora bien, como se trata de una jornada Nacional de protesta, estamos instando a todas nuestras organizaciones, familiares y amigos para que nos movilizemos en todas las capitales, denunciando los conflictos que estamos enfrentando.

En el caso de Bogotá la movilización la realizaremos a partir de las 4:00 p.m. saliendo de la calle 26 con carrera 7, hacia la plaza de Bolívar.

Es una cita a la que no podemos faltar los pensionados, los trabajadores del sector público y privado, los trabajadores de la economía informal, los campesinos, los estudiantes, familiares, amigos y todos aquellos que estemos en contra de la política del actual gobierno, un modelo excluyente que en nada nos beneficia.

El siete de octubre también se realizarán movilizaciones en todo el mundo, promovidas por la Confederación Sindical Internacional -CSI-, exigiendo trabajo decente.

Comando Nacional Unitario

LUIS ALEJANDRO PEDRAZA
Presidente CUT

FABIO ARIAS GIRALDO
Secretario General CUT

JULIO ROBERTO GÓMEZ ESGUERRA
Presidente CGT

MIRYAM LUZ TRIANA ALVIS
Secretaria General CGT

MIGUEL MORANTES
Presidente CTC

ROSA E. FLERES G.
Secretaria General CTC

JHON JAIRO DÍAZ
Presidente CDP

ANSELMO GÓMEZ
Secretario General CDP

ORLANDO RESTREPO P.
Presidente CPC

GUILLERMO PROTOCARRERO T.
Secretario General CPC

Bogotá, octubre 07 de 2014

**POR TRABAJO DECENTE PARA UNA VIDA DIGNA
POR EL DESMONTE DEL 12% EN SALUD PARA
LOS PENSIONADOS**

**POR LA RECUPERACIÓN DE LA JORNADA LABORAL
DIURNA DE 6 AM A 6 PM**

**POR EL PAGO TRIPLE DE DOMINICALES Y FESTIVOS
POR SERVICIOS PÚBLICOS DE CALIDAD**

**POR LA NEGOCIACIÓN DEL PLIEGO DE PETICIONES
DE LOS PENSIONADOS**

CONTRA EL AUMENTO EN EL IVA

CONTRA LAS REFORMAS PENSIONAL Y DE SALUD

CONTRA LA REFORMA TRIBUTARIA

DECLARACIÓN

Dignidad Agropecuaria, ahora más que nunca

Desde el Paro Cafetero, en febrero de 2013, punto de inflexión de la lucha social en Colombia, el Paro Agrario de agosto del mismo año y el Paro Agrario de abril de 2014, centenares de miles de productores agropecuarios, sin distinción de su posición social y productiva, se han movilizadopor la supervivencia de la agricultura nacional.

Al calor de esa masiva expresión surgieron los movimientos de Dignidad Cafetera, Dignidad Arrocera, Dignidad Cacaotera, Dignidad Panelera, Dignidad Papera, Dignidad Lechera y Dignidad Cebollera. Poco a poco, las Dignidades se extendieron a otros géneros agrícolas y pecuarios, hasta consolidar a Dignidad Agropecuaria Colombiana.

Las causas de la protesta son coyunturales y estructurales y ni las unas ni las otras se han resuelto. Por el contrario, ha causado un enorme daño la decisión del gobierno nacional de volver al país un centro mundial de minería e hidrocarburos, con las consecuencias que esto trae para la agricultura y la industria, empezando por la revaluación, que en diez años ha sido del 40%, encareciendo las exportaciones y abaratando las importaciones. Esa política deja todavía más desprotegido al agro nacional en los ciclos de bajos precios internacionales, todo lo cual se agrava con los costos crecientes de los insumos, semillas, fertilizantes, los más caros del mundo, agroquímicos, energía, combustibles y transporte. Se ha configurado una economía de quiebra para los 2,5 millones de productores, campesinos de las distintas capas, indígenas, comunidades rurales y empresarios y de hambre y desocupación para más de tres millones de trabajadores agrarios.

La partida de defunción van a ser los Tratados de Libre Comercio. Un estudio de la organización OXFAM, de noviembre de 2013, definió la economía rural y especialmente la campesina como perdedora en el caso del TLC con Estados Unidos, al señalar que hasta “se están violando cláusulas del acuerdo, o bien se ha generado un serio riesgo de amenazas a los productores” en lácteos, por las compras de lactosuero y de leche en polvo, arroz, maíz blanco, carne de cerdo, carne de pollo, arveja y frijol. OXFAM registra igualmente el ingreso de volúmenes importantes de trigo, zanahoria, cebolla, maíz amarillo y sorgo. Agreguemos que Colombia es el tercer destino de las exportaciones norteamericanas de papa procesada.

Las observaciones de OXFAM fueron corroboradas a finales de 2013 por la Oficina de Comercio de Estados Unidos (USTR) la cual, cerca de cumplirse los dos años de vigencia del TLC, ya anunciaba como un éxito que “Las exportaciones estadounidenses de productos agrícolas a Colombia ascendieron a US \$1,5 mil millones en 2013, el 19o mayor mercado



Aspecto de la mesa principal del I Primer Congreso de Dignidad Agropecuaria Colombiana.

de exportación. Los rubros principales incluyen: trigo (228 \$ millones), maíz (\$ 172 millones), la harina de soya (\$ 172 millones), la carne de cerdo y productos de cerdo (\$ 88 millones)”. Y algo similar sucede con la Unión Europea, el Mercosur, la Comunidad Andina, México, Chile, EFTA y Canadá, del que Colombia es uno de los primeros compradores de granos como lenteja, arveja y frijol. ¿Podrán resistir los productores agropecuarios ese alud de tratados y los de Corea, Israel o Japón, que faltan por entrar?

Algo más. La revaluación ha favorecido también las importaciones de los propios productos de exportación, promocionados como “promisorios”. En los últimos 5 años ha ingresado el equivalente a más de media producción anual de azúcar y de aceite de palma y las entradas de café y cacao superaron, entre 2009 y 2013, más de mil millones de dólares, casi dos billones de pesos. Se compran en el exterior cerca de cien mil toneladas anuales de plátano y el 83% del pescado que se consume internamente.

Todavía más grave, millones de hectáreas dedicadas a la agricultura han entrado en conflicto con los más de 5 millones de hectáreas con títulos mineros, que saldrían de la producción de ser declaradas de utilidad pública. Otro tanto sucede con macroproyectos como El Quimbo, HidroSogamoso e HidroItuango y con decenas de microcentrales proyectadas o en construcción.

En medio de la crisis, la movilización de Dignidad Agropecuaria ha conquistado en mesas de negociación la firma de más de 90 puntos de medidas de salvamento remedial a la coyuntura. Con excepción del PIC, para el café; de algunos apoyos en el precio a los cacaoteros; de la compra estatal de una cantidad exigua de inventarios de papa y el apoyo al consumo de panela, no están en marcha o se han incumplido más del 80% de los puntos acordados.

Como si lo anterior fuera poco, en consecuencia con el modelo de poner al capital extranjero como la variable principal del crecimiento económico, el gobierno de Juan Manuel Santos ha decidido atraerlo hacia el agronegocio a gran escala por la vía de la entrega de baldíos, hoy destinados por ley a los trabajadores rurales. En esa línea, además de hacer esfuerzos desbocados para cambiar los artículos de la Constitución que prescriben ese derecho para los desposeídos, Juan Manuel Santos sigue intentado legalizar el acaparamiento ilegal que ya han hecho algunos magnates y poderosas compañías multinacionales como Cargill, violando la Ley 160/94. Esa es la esencia de uno de los proyectos de ley mencionados el 20 de julio pasado y que recurre a figuras como el Derecho Real de Superficie. Se pretende entregárselas a los monopolios a costo cero y a 30 años y con contratos prorrogables por otro lapso igual.

Simultáneamente con la “extranjerización” y el acaparamiento y con los TLC, el gobierno ha echado las campanas al vuelo con el tal Pacto Agrario, que se concreta en 4.500 proyectos inconexos y desarticulados por valor de un billón de pesos, que no pueden presentarse como una política auténtica y seria y que, en esencia, son una forma más de la denominada “mermelada”, con despilfarro de recursos y como fuente de soborno social para comprar silencios ante los TLC; en la indebida apropiación de baldíos; en el despojo de la tierra por empresas mineras y energéticas y en las ganancias descomunales de las firmas transnacionales de insumos. El Pacto de marras se plantea como un Desarrollo Rural “con énfasis territorial”.

Ni siquiera el crédito, instrumento insustituible para el fomento agrícola, está diseñado con ese propósito, ni en condiciones ni en cobertura, y es sustituido en proporción cada vez mayor por intermediarios o “consolidadores”, como sucede principalmente en los cultivos de ciclo

corto, en el tabaco y en la producción minorista de palma, entre otros.

De lo antes descrito se deduce que no hay una Política Agraria que proteja la producción y el trabajo nacionales. Es uno de los males estructurales, si no el primero, junto con la desigual distribución de la tierra que ha padecido el sector. Razón tuvo Salvador Camacho Roldán, fundador de la SAC, cuando dijo en 1871 que la agricultura de entonces “nada tenía que envidiarle a la de los muiscas”, lo cual se confirmó con que sólo hasta 1921, un siglo después de la Independencia, se hubiera creado un Ministerio de Agricultura, o que la Revolución Verde de 1950, por la que se renunció a una tecnología autóctona, favoreciendo principalmente a las grandes casas internacionales de agroquímicos, se mostrara como “tabla de salvación”. Lo mismo sucedió con la “apertura” de 1990, que desmontó los pocos programas e instituciones vigentes y llevó la importación de bienes del ámbito agropecuario de un millón a diez millones de toneladas, y con los TLC de ahora, que están arrasando con lo poco que queda. En eso se resumen los últimos cien años de la vida agraria colombiana, característica de una neocolonia.

Se vuelve imperativo construir —a partir de la lucha por aprobar un acto legislativo de iniciativa popular— una Ley Marco de Política Pública Agraria como la que en muchos países, incluidos los de Europa y Estados Unidos, han conquistado los agricultores con su organización y movilización. Elementos estructurales de ella serán los puntos programáticos de Dignidad Agropecuaria, bandera de esta organización. De la respuesta y el trámite que el Estado le otorgue, se deducirá si se pretende que desaparezca la producción agropecuaria de la faz de Colombia o si se aspira a que prospere de verdad por vez primera y a que se afirme la seguridad y la soberanía alimentarias nacionales para todos nuestros compatriotas. Bogotá, Octubre 6 de 2014



ENTREVISTA CON BRIAN FINNEGAN, DE LA AFL-CIO

En Estados Unidos la situación laboral y sindical no es color de rosa, y cada día empeora

Agencia de Información Laboral, ENS

Es un hecho que el modelo económico neoliberal —en lo que a garantías y derechos laborales y sindicales se refiere— ha hecho estragos en todo el mundo; tanto que ni el propio Estados Unidos, país donde se “cocinó” y afianzó este modelo, se salva de tales estragos, los cuales se materializan en fenómenos como: congelamiento de salarios desde hace muchos años, incremento del trabajo informal y el empleo precario, persecución y acoso al movimiento sindical, y un sistema fiscal que abiertamente favorece a los ricos y poderosos, entre otros.

Es la conclusión que salta de bulto de la entrevista que esta agencia de información le hizo a Brian Finnegan, Coordinador Global de Derechos Laborales de la AFL-CIO, la principal confederación sindical de Estados Unidos.

El señor Finnegan fue uno de los delegados fraternales del sindicalismo internacional invitado al VI Congreso de la CUT en Santa Marta, y con él sostuvimos esta breve conversación:

Se cree que, a diferencia de lo que sucede en los países del llamado tercer mundo, Estados Unidos es un país sin mayores problemas laborales y sindicales. ¿Es cierta esa apreciación?

No lo es. Hay que reconocer que tenemos muchos problemas laborales y sindicales. Para comenzar, está el tema de los salarios, que es lo que más preocupa al trabajador. Tenemos 40 años con salarios congelados, no hay aumento real desde 1973.

¿Y cómo se define allá el aumento salarial?

No hay una regla como acá en Colombia, donde el aumento salarial se define cada año vinculado a un índice de precios, al IPC. Eso no existe en Estados Unidos. El aumento depende del poder del movimiento sindical para negociar colectivamente a nivel de cada empresa, ni siquiera por sector. En los años 90 tuvimos un aumento del salario mínimo, que quedó en 7 dólares y 25 centavos por hora, que es muy poco. Es un salario de miseria que no da para subsistir una persona en una ciudad, mucho menos una familia. En varios estados y ciudades tenemos salarios mínimos diferenciados, y ahí sí hemos logrado algún avance, se ha podido mejorar ese salario mínimo. Pero como dije, el salario promedio no ha aumentado desde hace 40 años, mientras el lucro de las empresas sí ha subido bastante. Ahora hay proyectos de ley, esfuerzos para lograr que aumente.



¿Y eso qué efecto ha tenido en el frente de la equidad, del bienestar social?

Y eso ha llevado a un aumento fuerte de la desigualdad. Es un proceso que se inició desde los años 80 en Estado Unidos, que cada vez está peor en el tema de la equidad. La concentración de la riqueza allí es más fuerte en comparación con Canadá y muchos países de Europa. Hasta el punto de que algunos ricos están preocupados, porque en el largo plazo eso tampoco les sirve a ellos, puede haber una rebelión o problemas serios.

¿Entonces ya podemos hablar de que hay lucha de clases en Estados Unidos?

Yo diría que sí, pero la tendencia es a negarlo, o a no llamarlo con ese nombre. Pero la gente sí tiene claro que hay conflicto de clases, que los ricos cada vez se benefician más de la riqueza del país. Desde hace unos seis años hay crisis financiera y de empleo, que se supone que ya terminó. Pero la recuperación ha sido para los ricos, porque para los trabajadores, en términos de oferta de empleo, la crisis no ha terminado. Los puestos de trabajo que se han creado son precarios, empleo informal. O sea que en el tema laboral seguimos estando en muy malas condiciones. También es necesario modificar el sistema de impuestos, para que éstos sean más progresistas. En los años 80 y 90 tuvimos una serie de recortes de impuestos a los ricos, y ahora está pasando lo mismo con las empresas, que tienen mil maneras de esconder las ganancias y no pagar impuestos. De modo que con salarios que no aumentan, con incremento del empleo precario, y con un sistema fiscal que beneficia a los ricos, estamos en una situación muy difícil.

Usted habló de informalidad laboral. ¿Cómo se da ésta en Estados Unidos?

De muchas formas, es muy común. Muchas empresas lo hacen, inclusive las más grandes. Acuden a contratar con



agencias de empleo que tercerizan el trabajo. Hoy es común que en una empresa por lo menos la mitad de los trabajadores sean subcontratados, y éstos tienen salarios más bajos, menos estabilidad y menos derechos. Son muchas prácticas y gama de cosas, igual que acá en Colombia. Allá no tenemos cooperativas exactamente, ni SAS, pero existe la tercerización, bolsas de empleo. También hay informalidad ilegal. Por ejemplo, casos en el que al trabajador se le paga al día y en efectivo, y de eso no queda ningún registro. En esa situación están sobre todo trabajadores migrantes. Lo más grave es que al trabajador informal lo clasifican como un pequeño empresario cuentapropista.

¿Podríamos decir entonces que la informalidad afecta más a los inmigrantes?

Antes era así, pero el fenómeno está creciendo y está afectando a todo el mundo, no sólo a los inmigrantes. Como dije, las empresas multinacionales en sus fábricas enormes tienen doble forma de contratación: empleo formal por un lado, pero empleo informal por el otro. Trabajadores que realizan el mismo oficio pero ganan muy distinto. Hay una gama muy grande de prácticas para negar o esconder la relación laboral, y poner una distancia entre empleador y trabajador. Por ejemplo, en las universidades los profesores tienen contrato por no más de un semestre, no tienen beneficios, ni seguro de salud, ni jubilación. Solamente enseñan un curso durante 4 meses, y chao.

¿Y qué pasa en el sector de las comidas rápidas? Un sector que ha estado muy agitado, este año ha protagonizado grandes movilizaciones de protesta.

Hay mucha movilización, muchos paros exigiendo un salario digno, que dé para sobrevivir. En una época en el sector de las comidas rápidas trabajaban casi siempre jó-

venes, estudiantes que hacían esos trabajos para obtener un ingreso y ayudarse en sus estudios. Ahora esos jóvenes ya son adultos y padres de familia, y siguieron trabajando en comidas rápidas porque no tienen más opciones laborales, tratando de sobrevivir con un salario muy bajo. Por eso es muy necesaria la movilización de esos trabajadores.

¿Qué tan fuerte está el movimiento sindical en Estados Unidos?

Hemos rebajado bastante su fuerza. Desde los años 50 del siglo pasado, que fue el ápice, cuando el 38% de toda la fuerza laboral del país estaba sindicalizada y gozaba de negociación colectiva. En el sector público la sindicalización hoy es del 18%, y en el sector privado bajó al 7%. Así que el promedio de la fuerza laboral asociada a sindicatos es en promedio del 12%. Además en el sector privado hay mucha represión antisindical y despidos de trabajadores. La gente forma un sindicato y lo pueden despedir. Cada año hay 30 mil trabajadores despedidos por ejercer la actividad sindical.

¿Luego eso no es un delito?

Sí, es ilegal, pero lo que es difícil es probarlo, y el sistema de justicia laboral es muy lento en esos procesos, puede demorar hasta 10 años una sentencia. Además esa política antisindical tiene mucho que ver con el partido que esté en el gobierno. Ahora con Obama está funcionando mejor que con Bush antes.

A propósito de Obama, ¿en el sindicalismo hay desencanto con su gobierno, con sus promesas no cumplidas?

Sí. Hay desencanto. Aunque tenemos bien claro que Obama en sus dos mandatos ha sido mejor que el gobierno de Bush, nadie pone en duda eso. En muchas cosas ha sido positivo Obama, pero en muchos sentidos ha sido una decepción. Publicado 30 de septiembre de 2014.

Lo que **ves**



Un impuesto
parafiscal.

Conoce, aprovecha y defiende
tu caja: patrimonio de bienestar
para tu familia y el país.

Más información

Lo que **es**



El aporte de más de **55.000 empresas**
afiliadas a Compensar, que apalanca el
bienestar de más de **2.000.000 de**
trabajadores y sus familias,
contribuyendo así a la prosperidad colectiva.



FORO: LOS TLC, INDUSTRIA Y EMPLEO NACIONALES

Balance del TLC

Colombia cuenta con 10 acuerdos comerciales vigentes y otros 5 firmados y/o negociados. Entre los más reconocidos se encuentran los tratados con EE.UU., la Unión Europea, Canadá, Alianza Pacífico y Corea del Sur, los cuales hacen parte de los mencionados “acuerdos de nueva generación”, que contemplan elementos adicionales a los estipulados por la OMC. La apertura comercial comenzó en Colombia hace 25 años, pero los TLC marcan una nueva etapa en las relaciones económicas con otros países.

El comercio, como consecuencia de los TLC1, se ha deteriorado notablemente: al comparar las exportaciones promedio entre 2011 y 2012 con los resultados de 2013, se tiene que las exportaciones han caído a estos países en 5%, al pasar de un promedio de US\$ 30.500 millones a US\$ 28.900 en 2013. Por su parte, las importaciones crecieron 6% en el periodo de referencia, al pasar de valores promedio de US\$ 30.000 millones a US\$ 31.800 millones el año pasado. El comienzo del 2014 no es más alentador: las exportaciones han caído 15% en el primer semestre y las importaciones crecieron 9%.

Los países con los que se tienen acuerdos comerciales explican en gran parte el deterioro en 164% de la balanza comercial, que pasó de un superávit de US\$ 1.811 millones en los primeros 6 meses de 2013 a un déficit de US\$ 1.163 millones en el mismo periodo de 2014.

El TLC con EE.UU. contribuyó en un 234% la variación de la balanza comercial, pues desde la entrada en vigencia del acuerdo con dicho país (mayo de 2012) hasta junio de 2014, las exportaciones colombianas a EE.UU. suman US\$ 36.747 millones, 12% menos que los dos años anteriores a la entrada en vigencia del TLC, cuando las exportaciones fueron US\$ 41.340 millones.

Por su parte, las importaciones aumentaron 29.7% en el mismo periodo, al pasar de US\$25.201 millones entre 2010 y 2012 a US\$ 32.692 millones entre 2012 y 2014. Algunos sectores económicos que presentaban tasas de crecimiento positivas antes del TLC están perdiendo. Este es el caso de los textiles que pasaron de aumentar sus exportaciones en un 9% antes del TLC a un -8% durante el mismo. Igualmente pasa con el banano (de 12% a -5%), productos industriales (de 2 a -2%), agroindustriales (5% a -11%), confecciones (de 19% a -8%), textiles (de 9 a -8%) y finalmente, la industria automotriz que pasó de exportar a tasas del 52% al -6%.

Si bien las exportaciones a la Unión Europea han crecido el 15% y las importaciones un 9% desde la entrada en vigencia del TLC, lo cierto es que las ventas externas al viejo continente están



Aspectos del Foro sobre el TLC en el auditorio Luis Guillermo Vélez del Congreso de la República, el pasado 2 de octubre.

concentradas en 10 empresas (8 de ellas minero-energéticas y del sector financiero), las cuales controlan el 70% del total exportado. A su vez, los productos de confecciones y textiles presentaron las mayores caídas en el valor exportado: 7% y 32%, respectivamente. La industria básica (metalurgia, papel y química) disminuyó sus exportaciones en 11% y los productos de toda la industria automotriz cayeron 19%. El crecimiento más notorio de las importaciones se presentó en el calzado (14%), confecciones (8%) y de la industria automotriz (8%).

En el TLC con Suiza, también se presentan malos resultados: las exportaciones cayeron 29% en los 3 años de entrada en vigencia del acuerdo, al pasar de US\$ 2.552 millones entre julio de 2008 y abril de 2011, a US\$ 1.812 millones entre julio de 2011 a abril de 2013. Las exportaciones a Suiza están altamente concentradas en los bienes mineros, los cuales participan en el 97% de las exportaciones totales al país europeo, mientras que en 2012 llegaron a 86,1%. Por otra parte, las exportaciones de los productos de la industria disminuyeron en 22% entre 2012 y 2013, los textiles cayeron 20%, las manufacturas de cuero 1% y las confecciones 49%.

Por último, el TLC con Canadá presenta un resultado mediocre por cuanto, tres años después de la aplicación del acuerdo, el comercio con el país del Norte sigue siendo insignificante (0,66% de las exportaciones totales). Aun así, las ventas tan solo crecieron 3,76% (cuando el Ministerio de Industria y Comercio anunció oficialmente que lo habían hecho en 13%), mientras las importaciones lo hicieron en un 40%. Como consecuencia la balanza comercial se deterioró un 90,4% entre los dos periodos.

Los resultados demuestran que los TLC no han servido para aumentar las exportaciones ni el comercio con los países. Por el contrario, ha mostrado que la apertura se da hacia adentro, donde los bienes importados sustituyen el trabajo y la producción nacional, mientras las exportaciones de nuevos productos se queda en una ilusión. Colombia depende de los bienes minero-energéticos, y no es casualidad que con los países de TLC, entre el 70 y el 80% de las exportaciones sean de dichos bienes.

Las inversiones, como se ha revisado detalladamente en los informes SIA, se pueden considerar de baja calidad, por cuanto no promueven el crecimiento económico ni el empleo. A su vez no promueven enca-

denamientos productivos ni transferencia tecnológica. La Inversión Extranjera proveniente de los países con TLC va dirigida a la minería y al sector financiero buscando condiciones de alta rentabilidad sin mayores contraprestaciones.

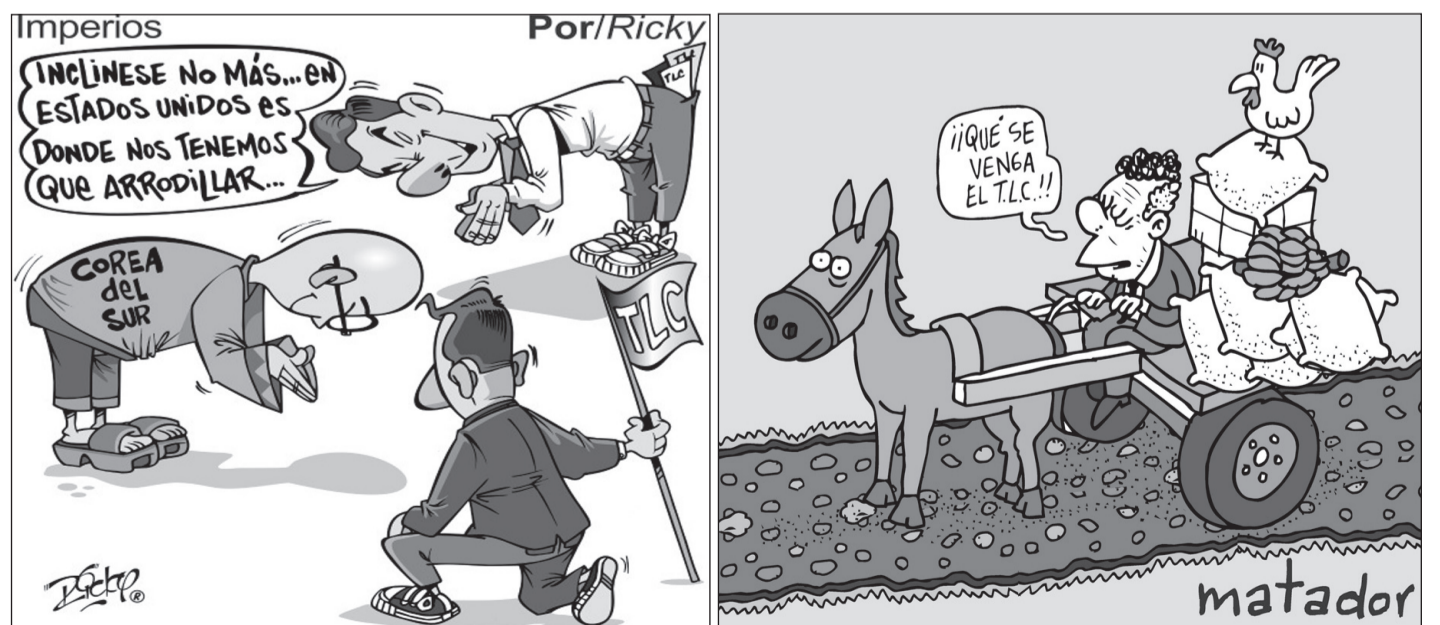
El único camino para recuperar la senda de crecimiento y prosperidad del país, es frenar la aprobación de nuevos tratados de libre comercio, como el de Corea del Sur y el protocolo comercial con Alianza Pacífico, además de renegociar los que ya están implementados.

* Somos un grupo de ciudadanos colombianos, empresarios, profesionales, trabajadores y académicos, preocupados por los impactos de los TLC que ha implementado el país. Nuestro propósito es defender la producción y el empleo nacional, como forma de creación de riqueza que pueda sacar al país de la pobreza y el atraso.

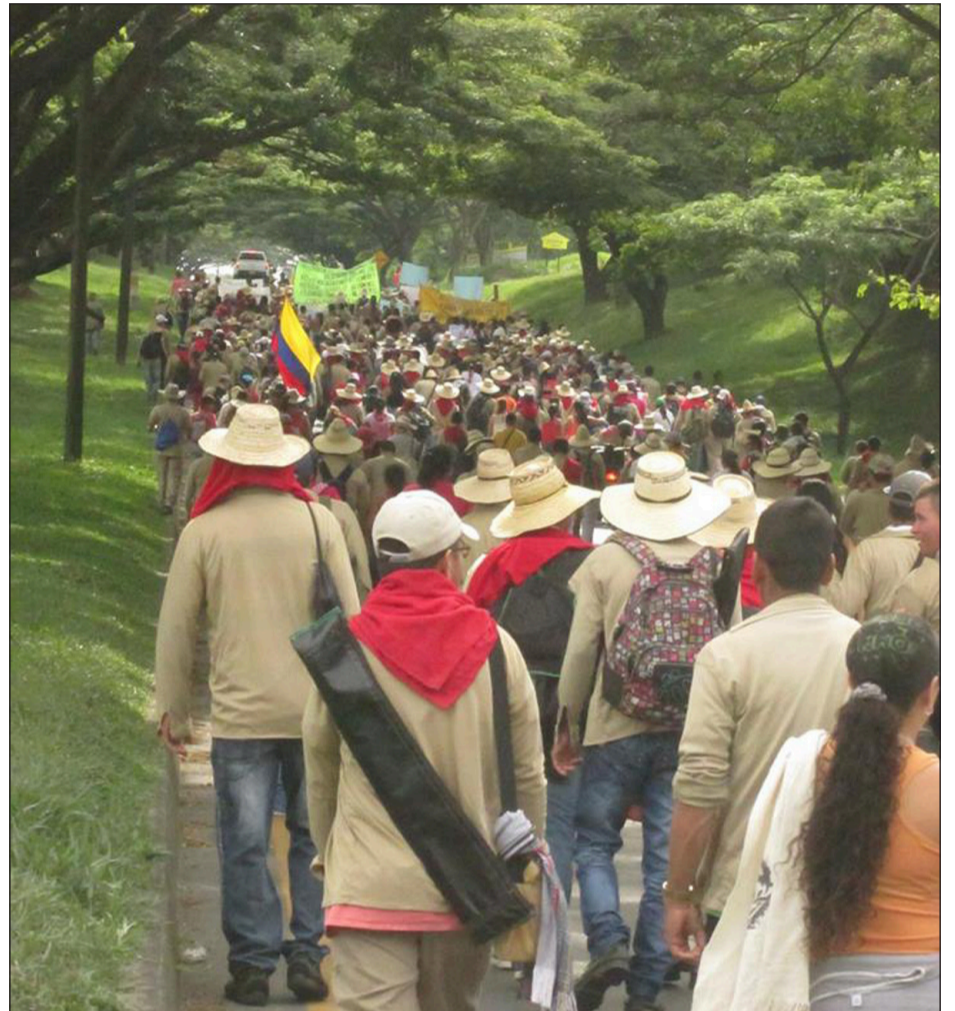
TLC al Desnudo está conformado por: Grupo Proindustria, Acopi Bogotá-Cundinamarca, Acopi Santander, Acolfa, Asinfar, Recalca, CUT, CTC, Cedetrabajo y la CGT.

Nota

1 Estados Unidos (2012), Unión Europea (2013), Canadá (2011), Suiza y Liechestien (2011), México (1995).



Movilización de corteros del ingenio Risaralda en La Virginia



Los corteros de caña y demás trabajadores que realizan actividades para el Ingenio Risaralda, valerosamente organizados en Sintrainagro, realizaron una nueva movilización por sus derechos laborales, ya que la empresa sostiene reiteradamente la intermediación laboral a través de las SAS.

Después de continuos incumplimientos por parte de los contratistas y del ingenio Risaralda de la convención colectiva, los trabajadores se han movilizado para denunciar ante la sociedad la violación de sus derechos y la exigencia de una contratación laboral directa.

CAFAM

Caja de Compensación Familiar

ASI SON LAS *mujeres* CAFAM

EMPRENDEDORAS



TERESA JACANAMEJOY MAVISOY
Mujer Cafam Putumayo 2014
Lidera la Cooperativa de Cultivadores de Plantas Aromáticas, Medicinales y Exóticas del Putumayo, que beneficia a 285 familias del Valle de Sibundoy.

INQUEBRANTABLES



ANA LUCÍA SALAZAR
Ganadora del Premio Cafam a la Mujer 2014
En 2007 fundó la Patrulla Social del Pacífico con el Barco Hospital San Raffaele.

SOLIDARIAS



ANA HELENA VEGA DE CAMARGO
Mujer Cafam Norte de Santander 2014
Actualmente alberga a 400 niños y jóvenes con patologías físicas y mentales en el Instituto La Esperanza.



POSTULA TU CANDIDATA
DEL 14 DE AGOSTO AL 14 DE NOVIEMBRE DE 2014
en una caja de compensación familiar o club rotario en tu departamento

Síguenos en:



Informes: Sede Administrativa Cafam Floresta
Av. Cra. 68 No. 90-88. Bogotá, Colombia.
PBX: 646 8000 Exts: 2897 - 2870
www.cafam.com.co

El VI Congreso en imágenes. Trabajo de comisiones

